

Explicación del esquema de tiempos previo a nuestro abordaje del tiempo en psicoanálisis

El esquema de Minkowski que envié nos puede servir para entender una doctrina de tiempos por niveles y no pensar en un tiempo único.

El esquema de la física

Se basa en que el tiempo tiene que ver con la velocidad de la luz. Ésta, para el caso bidimensional espacial, se propaga por las líneas negras gruesas como un triángulo (un cono, si fuese un espacio tridimensional). De forma que lo que queda fuera de este cono es atemporal pero no a-espacial, y lo que queda dentro pertenece también a lo temporal. Dentro de lo temporal se diferencian, a grosso modo, dos niveles de tiempo: prototemporal y eotemporal. El primero es el de la mecánica cuántica y el segundo el de la mecánica celeste. O lo que es lo mismo, la cuántica y la relatividad, incluyendo dentro de la segunda también el electromagnetismo. El campo de lo "grande", ya sea visto como relatividad o como electromagnetismo, tiene un tiempo continuo y determinista.

Por contra, en la mecánica cuántica (lo pequeño) se trata de espacio y tiempo probabilísticos y discontinuos. Es decir, ya no son caóticos como en el mundo atemporal.

La gracia del esquema es que en las fronteras entre lo atemporal y lo temporal, como entre los dos tipos de tiempo, se da una cierta continuidad y no son contradictorias unas tesis con las otras. En concreto, entre lo prototemporal y lo eotemporal está la mecánica estadística cuántica.

En el mundo cuántico, espacio y tiempo ya están integrados en el concepto de onda, aunque ésta sea en el caso cuántico probabilística. Esto quiere decir que el objeto probabilístico no está *aquí y ahora*, ya que no tienen sentido. Por contra, en el universo eotemporal de la relatividad y el electromagnetismo hay que unir tiempo y espacio con el concepto de masa, y llevó mucho tiempo establecer el espacio-tiempo continuo de Einstein. Luego el paso de lo atemporal caótico a lo temporal establece la unión del tiempo con el espacio. En el mundo o universo eotemporal no hay flecha del tiempo, lo que quiere decir que no hay pasado ni presente, pues no hay dirección (sentido en cualquier dirección) privilegiada alguna. Simplificando mucho, esta flecha aparece por los denominados procesos irreversibles. La famosa discusión sobre la entropía, tan necesaria

para entender nuestro goce¹. Sólo que ahora no es tan fácil como la planteaba Freud. No se trata de que la tendencia sea al mundo desorganizado, o aumento de entropía. Se diferencia organizado-desorganizado, menos o más entropía, de destrucción. O sea, hay marchas hacia atrás, pero momentáneas o paralelas, y el proceso va hacia adelante siempre. Por eso, en el mundo prototemporal, para introducir la causa-efecto que se hace por necesidad del humano, es necesario forzar doctrinalmente que no hay marcha atrás en el tiempo tal como propuso Einstein.

Por contra, sí hay dirección del tiempo en el nivel temporal de los seres vivos. La muerte es una *destrucción* hasta las moléculas, pero el sistema no efectúa un *decrecimiento*², se volverá a organizar en el próximo ser y esa destrucción es necesaria para el proceso de la vida. Esto implica que no es tan raro el concepto de Nachträglich³ de Freud. La pulsión de muerte Freudiana queda así mejor establecida, ya que no se trata de un pseudo

¹ Que no debe ser entendido como una entropía negativa denominada negentropía.

² Que sería la flecha hacia atrás. Excepto en alguna película: *El curioso caso de Benjamin Button*.

³ Que es algo más que el simple *après coup* de la significación.

instinto sino de la condición de mortal de lo humano debida al sexo. Esto Lacan lo mejoró extraordinariamente y no volvemos sobre ello.

Hemos pasado, con el ejemplo, del mundo eotemporal puro a un subconjunto suyo, el nivel biotemporal o de los procesos que implican la vida. Ahora sí hay dirección (o sentido en ellas) en el tiempo, porque hay un ser vivo que "toma nota" de alguna forma de un proceso que denominan conciencia. Entonces, además hay presente, y en consecuencia pasado y futuro.

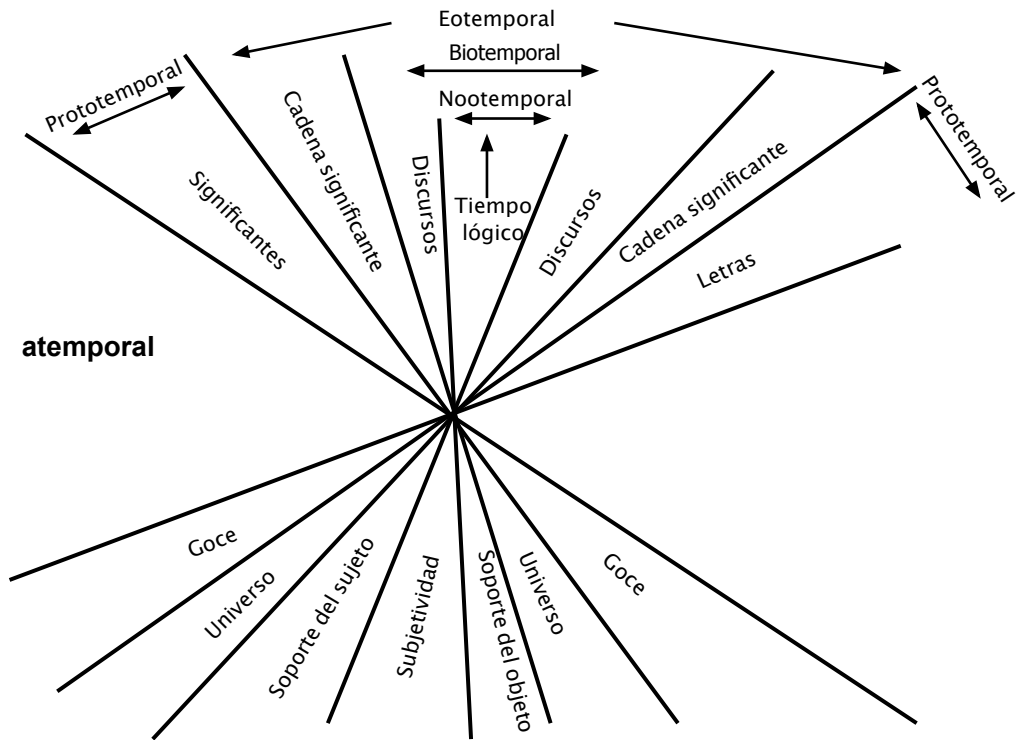
En el mundo prototemporal, espacio y tiempo son discontinuos e intercambiables. De hecho se definen juntos, por lo que no es posible definirlos bien por separado a causa de su discontinuidad y poca separación. En el nivel eotemporal son continuos y la flecha del tiempo puede ir en las dos direcciones, o lo que es lo mismo, no tiene más que dirección (recta) pero no sentido. Es en el nivel biotemporal cuando aparece presente, pasado y futuro, luego dirección ("sentido" dicen los físicos). Pasar a un subconjunto (cono interno) menor denominado nootemporal, que es específico del hombre, implica la aparición de algo más: **la Historia**. Los físicos nos dirán que es debido a la "toma de nota", mucho más precisa, por la noesis.

El esquema psicoanalítico

Nosotros diremos que para el Inconsciente tenemos que hacer todavía un paso más. Pero un paso que nos introduzca el tiempo del Inconsciente en continuidad, en la frontera, con el tiempo nootemporal. Es la única manera de establecer las formaciones del Inconsciente de forma que se articulen con el preconscious o tónica S/s. La única manera de que lo que es un logro para el Inconsciente se presente como un error o una metedura de pata en el preconscious. Pasando al aparato de lenguaje, es necesario que el espacio-tiempo nootemporal **se deje escribir** por el espacio-tiempo del Inconsciente cuando éste aparece.

Si además reconocemos patologías con dificultades en la construcción de un Inconsciente significador de la historia nootemporal entenderemos mejor las dificultades de historificación que presentan, así como las historificaciones extrañas más cercanas a las nootemporales en las personalidades psicóticas e incluso en las nominaciones con sinthomas no simbólicos. No nos parecerá tan extraño el tiempo en la esquizofrenia, discontinuo y fragmentado, así como su imposibilidad de historificar. Tampoco serán tan extraños los tiempos de las psicosis afectivas, que parecen sentir su paso con fuertes angustias o el agobio cuando éste se detiene en cierto sentido por ser lineal y

unidimensional. Y nos permitirá entender el empuje a actuar en las personalidades o psicosis comportamentales sin necesidad de empotrarles la doctrina del *actig-out* o el *pasaje al acto* propio de las neurosis y perversiones sin afinar nada más. Comprenderemos cómo lo que nos parece un revoltillo sin linealidad es su pseudo-historia y cómo está trufada con el otro registro, lo imaginario. Entenderemos cómo se constituyen sus diferentes cuerpos narcisísticos y de goce y sobre todo sus diferentes realidades. Proponemos ahora un esquema análogo al de Minkowski pero con los niveles que los términos psicoanalíticos nos imponen. Ver esquema:



Lo real psicoanalítico en el esquema

No nos olvidamos de que nosotros no superponemos simbólico y real, que es como funcionan los físicos. Nuestro real, tal como dije, es la falla, que será significada por nosotros mediante lo imposible; ¿cómo lo situamos en el esquema? Retomemos el mundo atemporal: ése será nuestro real, lo que vuelve siempre al mismo sitio, lo que está fuera del tiempo⁴. Un real que, en el aparato de LaLengua y el lenguaje que intentaré exponer en el próximo ítem, es sólo significado metonímicamente en su camino a lo simbólico. Un aparato que es más complicado que el de la física. ¿Un real caótico? Mejor decir un Real que traumatiza por no tener ni sentido ni denotación y por tanto traumático. ¿Qué marca la frontera entre este real y el mundo del Inconsciente? Primero diremos que el esquema que hemos propuesto debe doblarse, al modo que lo hace Freud, de manera que el nivel del tiempo (lógico o menos lógico según los tipos patológicos) del Inconsciente esté entre el nootemporal y el atemporal. De forma que tiene frontera con los dos, como era de esperar. Ahí, en esa frontera, encontraremos lo real y no lo confundiremos, como los psicóticos, con lo real de LaLengua, que es otra cosa.

⁴ Contra la tesis absurda de un real temporal de Miller. Y contra la tesis de un Inconsciente real de Soler que confunde los niveles temporales y los espaciales con lo real.

En esa frontera con lo nootemporal tenemos la tónica del Inconsciente que Lacan nos estableció perfectamente y el paso de la barra con la metáfora y la función de una de las escrituras que he ido explicando. Por contra, en la frontera con lo atemporal, ¿qué hace de luz? Pues la representación en general; el significante en nuestro caso. Éste, como una onda, incluye (ya lo veremos con más detalle) el tiempo y el espacio a la vez.

Luego arreglando el esquema físico para nuestro uso, el nivel prototemporal es el de los significantes sueltos sin orden alguno. El nivel eotemporal será la cadena significativa organizada, nuestro universo donde ocurren las cosas, con orden espacial y temporal; todo lo vivido debe estar en ese universo y Lacan denomina lo que queda fuera "embudos temporales"; nosotros veremos si podemos afinar más. El nivel biotemporal lo introducirán los discursos que nos crearán una dirección y dos campos diferenciados, el del sujeto y el del Otro. Y siguiendo la analogía con vocación de condensación, el nivel nootemporal será sustituido por el tiempo lógico (o con lógicas más sencillas).

En la frontera directa con lo atemporal (lo real) no nos queda más que el aparato de escritura modal y ravinement en los dos sentidos que os he explicado ya en el seminario. Con el tiempo lógico y ese aparato de escritura nos aparece el objeto-letra y el objeto @.

Lo que hemos establecido ha sido poner la representación entre lo atemporal y lo temporal. Hemos puesto la del significante y no del objeto porque éste surge de operaciones y no está de entrada como representación. Evidentemente hay que pensar la otra representación, mediante imágenes. La diferencia fundamental es si tienen tiempo las imágenes; en principio parece que no, pero no descartamos nada en nuestro avance, sobre todo cuando se amplía la representación a la ideas.

Os adjuntamos unos gráficos aclarativos sobre un posible y todavía revisable planteamiento del espacio y el tiempo en las patologías. Es muy precario pero ayuda.

Ni historia ni causa- efecto	Autismo severo	→	Fuera del tiempo Espacio muy desorganizado
	Esquizofrenia	→	Tiempo caótico (terror) Espacio fracturado ⇒ abismos
	Psicosis afectivas	→	Tiempo lineal unidimensional (agobio) Espacio como un chicle: se deforma, y estira o contrae
Pseudo-históricas: la causa- efecto es sólo para el goce	Personalidades esquizofrénicas	→	Tiempo discontinuo Espacio continuo
	Personalidades afectivas	→	Tiempo continuo pero unidimensional Espacio continuo
	Personalidades comportamentales	→	Tiempo continuo unidimensional con pauta de pseudomedición Espacio continuo y organizado

